

Sermón del viernes: Reformación de uno mismo; romper los malos hábitos.

Sermón de Hazrat Mirza Masroor Ahmadat Líder máximo del Espiritual de la Comunidad Musulmana Ahmadía

NOTA: El equipo de Alislam asume toda la responsabilidad por cualquier error o información incorrecta en el resumen de este Sermón del Viernes.

Siguiendo con el tema del sermón del pasado viernes Hazur^{aba} dio un discurso sobre otras seis causas que impiden al ser humano reforma de sus actos. Para ello se refirió a uno de los sermones de Hazrat Jalifatul Masih II^{ra}.

El tercer problema que impide llevar a cabo la reforma de uno mismo es el error que cometemos al dar importancia a los asuntos a corto plazo. La fe y el credo son asuntos a tratar a largo plazo y están relacionados con el más allá. Hay personas que piensan que los asuntos inmediatos no tienen correlación alguna con la fe. Por ejemplo un joyero considera que alterar la calidad de su mercancía de oro para obtener una ganancia inmediata no afecta a su fe. Al tener presentes los asuntos con afecto a corto plazo se cometen actos inmorales, como el robo y el engaño. Muchas de las personas que han realizado Hajj (peregrinación a la Meca) intentan engañar en las transacciones comerciales sin dar importancia a la vida del más allá. Esta forma de pensar afecta a los actos mundanos. Así, por lo general, la práctica de las enseñanzas de los profetas de Dios se entiende como un hecho remoto. En el mundo en vía de desarrollo es muy común alterar la mercancía en los comercios, lo cual obliga a los negociantes a realizar pedidos en base a un producto que difiere del producto final. Aparentemente, las necesidades terrenales son más importantes, pues dan un beneficio inmediato que hace olvidar los beneficios a largo plazo.

Mediante un ejemplo Hazrat Musleh Maud (la paz de Dios sea con él) ilustra un caso de traición, que es un gran pecado. El jefe de un hombre era desagradable e injusto con él, pero este empleado no podía hacer nada al respecto. Por casualidad, un día, se encontró con el superior de su jefe, quien dijo algunas cosas negativas de su jefe. He aquí que el hombre encontró una oportunidad para poder hablar de los defectos de su jefe, algo que causó problemas a su jefe. Este hombre no se detuvo a reflexionar antes de difamar para vengarse, tuvo ante sí solo las ventajas a corto plazo.

El cuarto impedimento es la correlación entre el hábito y la práctica. El hábito puede debilitar la práctica, sobre todo si se lleva a cabo sin un fundamento religioso. Desafortunadamente las acciones que el Islam considera inmorales son practicadas en el mundo musulmán, mientras que en los países no-musulmanes no se consideran inmorales ciertos asuntos que demandan una reforma. El gobierno del país tiene un papel muy importante en la reforma de dichas prácticas, donde la religión y el gobierno deben contemplar la reforma de la misma manera. En tales circunstancias los hábitos pueden quebrarse fácilmente a causa de la regulación implantada por el

gobierno; pero en aquellos lugares donde la ley no ofrece tal ayuda, los hábitos erróneos se convierten en una toxina para la sociedad. Como vemos, hay muchas debilidades del mundo desarrollado que en la actualidad se están extendiendo por todas partes debido a los medios de comunicación electrónicos. Quienes crecen en este entorno, siendo una parte del mismo, comúnmente adoptan algunas de estas debilidades. La gente joven, tanto hombres como mujeres, se inclinan de manera inconsciente a este tipo de errores en su comportamiento y una vez que estos hábitos formen parte de su rutina, será muy difícil desprenderse de ellos. Un ejemplo es la dificultad que se plantea a las personas que intentan detener su consumo y adicción a las drogas. Una persona puede hacer el sacrificio de aceptar al Dios Único, en vez de a tres, y nunca sucederá que, habiendo aceptado al Dios Único, piense en tres dioses. Sin embargo aquella persona que padece de una adicción a las drogas, seguramente tendrá de síntomas de abstinencia cuando desee abandonarla. Uno puede adoptar un determinado credo para toda la vida, pero el pensar en abandonar las drogas por unos meses, o incluso años, puede causar inquietud. Hay gente que entra a formar parte de la Comunidad, viéndose obligados a dejar atrás familiares, esposas e hijos, pero cuando se les pide que dejen de fumar dan cientos de excusas con tal de no hacerlo. Esto no solo se da con nuevos conversos, sino que va dirigido a todos.

Hazrat Musleh Maud^{ra} relató tenía un tío ateo que solía fumar cachimba todo el día. Cuando personas con el hábito de fumar cachimba venían a visitar al Mesías Prometido (que la paz de Dios sea con él), luego se dirigían a la casa de su tío para poder fumar. Tenían que tolerar sus charlas sin sentido causadas por el estimulante. Aunque las personas lo visitaban para fumar en pipa, en ocasiones tenían que escuchar y soportar críticas en contra del Islam y Ahmadiya. Un día, un áhmadi salió de su casa maldiciéndose a sí mismo, pues se dio cuenta de que debido a su dependencia en fumar cachimba tenía que escuchar cosas que no podía tolerar. Algunas veces los hábitos pueden avergonzar a uno mismo. Luego, existen también personas que tienen el hábito de mentir. No importa cuánto se les aconseje, pero nunca pararán de decir mentiras, hecho que hará de su reforma algo difícil, pero no imposible. Si fuera imposible ¿por qué entonces se pronunciarían sermones que asesoran a este respecto? Dios ordena aconsejar, y aún si la fe es nula en una persona, el consejo siempre hace efecto. Una persona tenía el hábito de blasfemar. Hazrat Musleh Maud^{ra} al oír las quejas manó a alguien para preguntarle por qué blasfemaba. Esta persona blasfemó de nuevo y dijo que solía blasfemar sin darse cuenta. Ha quedado demostrado que si el hombre intenta seriamente terminar con determinados hábitos, su remordimiento puede regenerarse. El hábito juega un gran papel en la reforma de las prácticas. En la actualidad hay personas sumidas en ver películas inapropiadas en internet, etc., y su situación es la misma que la de alguien que se toma un intoxicante; no comen, no duermen, simplemente se sientan a ver películas, sin preocuparse de sus familias, esposas e hijos.

La quinta de las causas que impide la reforma, es la familia: esposa e hijos. En ocasiones se juzga a las personas a causa de sus familias. Por ejemplo en el Islam, apoderarse de las riquezas de otros está prohibido. Si se confía el dinero a alguien en ausencia de testigos y sin prueba alguna, entonces las intenciones de dicha persona podrán flaquearse debido a las necesidades de la familia. La esposa o los hijos pueden pedir una cantidad de dinero que el padre es incapaz de proveer. Así, caerá en la

tentación de aprovechar el dinero que le ha sido confiado, y puede que lo use para cubrir sus necesidades y no piense en las posibles consecuencias. Esto, por supuesto, está en contra de las enseñanzas islámicas. Algunas personas se apoderan de las riquezas de los huérfanos o transfieren la propiedad de otros a sus propios hijos. Esta práctica no se limita únicamente a los asuntos financieros. Debido a la excesiva indulgencia algunos padres, sobre todo en esta sociedad liberal, así como en algunos países en vía de desarrollo, no se esfuerzan lo suficiente para que sus hijos cumplan con las enseñanzas islámicas. Lamentablemente, estos casos también se dan dentro de la Comunidad Ahmadía, donde alguien aprovecha la confianza de los demás, o hace uso de los recursos financieros de otros, o no respeta los derechos de los huérfanos. Estos temas y quejas se han presentado ante el Consejo de Qadha. Por ejemplo, una persona que vive en un país desarrollado casa a su hija con alguien de Pakistán y en el primer día después de la boda, el padre de la novia dice a su yerno que su hija ha sido muy mimada y es libre de hacer cuanto quiera, por tanto no debe ponerle ninguna restricción. La hija de forma altiva, y respaldada por su padre, no piensa en absoluto en su marido. Esto está prohibido en el Islam, pues en Islam enseña que la esposa debe cumplir con los deberes hacia su marido y cuidar de su hogar. Hay casos también jóvenes crecidos en países desarrollados que se casan con chicas de Pakistán y les tratan cruelmente. Hay muchos ejemplos de impedimentos en la reforma de determinados comportamientos causados por la familia: esposa e hijos. El soborno es muy frecuente en los países en vía de desarrollo. Los oficiales aceptan sobornos para formar propiedad familiar o pagar caros colegios a sus hijos. Aquí las emociones se convierten en un obstáculo para la reforma y sólo se pueden corregir cuando el amor hacia Dios reemplaza todo lo demás y el hombre es totalmente libre de la influencia de los amores terrenales.

La sexta causa que impide la reforma de las prácticas es que la gente no analiza sus propios actos con regularidad. Debemos observar las consecuencias de todo cuanto hacemos, y considerar si cuanto hacemos es permisible o no. Debemos a su vez tener presente lo que el Mesías Prometido^{as}, nos explicó: existen 700 mandamientos en el Sagrado Corán que debemos acatar. Por ejemplo, hay un mandamiento muy importante que dice que siempre tenemos que hablar con la verdad y honestidad, el cual debemos tener presente en nuestro día-día. En los países en vía de desarrollo es frecuente que los vendedores vendan mercancía de mala calidad a clientes que son inconscientes de ello, o venden menos cantidad de la que les es abonada, aprovechando la confianza del cliente. Algunas veces, ante la necesidad del cliente, aumentan el precio del producto, hecho que va en contra de la etiqueta de mercado y que el Islam prohíbe rotundamente. Cuando Rabwah comenzó a ser poblada, Hazrat Musleh Maud^{ra}, aconsejó a los vendedores de Rabwah que si mantenían sus precios bajos tendrían más clientela. Sin embargo, Hazrat^{aba} ha recibido quejas de que los precios de Rabwah han incrementado y la gente se ve obligada a ir a Chiniot para comprar. Los vendedores áhmadis son los responsables de esta situación; y no concierne solamente a los vendedores de Rabwah, si no que los vendedores áhmadis dondequiera que estén, deben hacer lo correcto en todo momento y mantener precios razonables. De la misma manera, los áhmadis deben ser honestos en todos los campos y recordar que han de hacer esfuerzos para reformarse y siempre hablar con la verdad. Un ejemplo es el de un vendedor que se dirige a la oración mientras otro mantiene su tienda abierta para captar más clientes. Se recibieron quejas de que los vendedores de

Rabwa dejan sus tiendas abiertas durante el tiempo de Salat. Pero de acuerdo a un informe reciente todos los vendedores han acordado cerrar sus tiendas durante las Oraciones. Los comerciantes de Qadian también han de ser consciente de esta situación. En Qadian, habrá un aumento de los clientes durante los días del Jalsa Salana, pero no por ello deben olvidar sus obligaciones y no cerrar las tiendas en las horas acordadas. Así mismo todos los demás áhmadis deben tener esto en mente.

Prestar atención a las prácticas de uno mismo es como una persona que va cabalgando. De no sentarse correctamente en el caballo se caerá. Un verdadero creyente tiene que analizar sus prácticas en todo momento, y actuar siempre en la dirección correcta. Una vez que una persona se inclina hacia el mal, se condena a sí mismo. Al evitar el mal uno se cubre con un hijab (cobertura), y en nada que uno se deshace de este hijab sucede una maldad tras otra. Un ejemplo para las mujeres es el estado de modestia y dignidad. Cuando Hazrat Jalifatul Masih V^{aba} visitó recientemente Australia, supo que se han dado casos señoras mayores que han llegado recientemente de Pakistán a vivir con sus familias, y han aconsejado a los miembros jóvenes de sus familias, a llevar ropa modesta y a usar el velo. Las chicas jóvenes que no usaban el velo explicaron a las señoras recién llegadas que usar el velo en Australia es un delito, por lo que las señoras renunciaron también a su uso. Pero, lo cierto es que en Australia el velo no supone ningún delito. Sin embargo todo ha sido movido por las modas y tendencias que han llevado a las chicas jóvenes a dejar el *Pardah*. Una joven de Pakistán, recién mudada a Australia después de su boda, escribió a Hazur^{aba} que se le había pedido que dejara de usar el velo; e influenciada por el entorno se había visto forzada a dejarlo. Sin embargo, tiempo más tarde, cuando escuchó el discurso de Hazur^{aba} en su reciente visita a Australia, decidió llevar su burka y el velo de nuevo, y sigue rezando a Dios para que le ayudara a continuar el velo. El mandamiento que obliga a las mujeres a cubrirse está siendo abandonado hoy en día y no está siendo tratado y explicado en el seno de las familias. Es muy importante para la reforma de los actos hacer mención regularmente de cuanto es virtuoso y cuanto es malvado.

El séptimo impedimento en la reforma de las prácticas es que las relaciones humanas y las costumbre/conductas se sobreponen de manera que el miedo y el amor hacia Dios disminuyen. A veces la codicia, la amistad, la relación, el conflicto, el rencor y la malicia impiden que el lado bueno de los hechos se haga evidente. Por ejemplo, al igual que antes volvemos a citar la confianza. Un hombre mira hacia algo que le ha sido confiado, no con la perspectiva de cumplir con un mandamiento de Dios, sino para ver en qué medida ello afecta a sus amigos o enemigos. Del mismo modo, Dios ha ordenado a decir siempre la verdad, y aunque creamos que decir la verdad va a herir a nuestros familiares, debemos preservar en mente el temor a Dios.

El cuarto impedimento en la reforma de la práctica es que resulta muy difícil de llevarse a cabo a menos que toda la familia se reforme. Por ejemplo, la honestidad no puede ser implementada hasta que toda la familia sea honesta, sobre todo en aquellas familias donde todos los miembros viven juntos. A menos que haya un esfuerzo por parte de toda la familia, el comportamiento no será corregido y se verán afectados los unos por los otros. Si el padre ofrece el Salat pero no llama la atención de sus hijos hacia ello, o si el padre no ofrece Salat y la madre, por su parte, llama la atención a

ello, entonces los hijos se verán afectados por la situación. Dios dice en el Sagrado Corán: **“.....precaveos vosotros y vuestras familias de un fuego...”** (66:7). Si uno no salva a su familia, sin duda alguna, llegará un día cuando la familia caiga en la ruina. Cada miembro de una familia debe hacer un esfuerzo pero el cabeza de familia tiene un papel importante que desempeñar.

Pueden existir numerosas causas que impidan la reforma de nuestras prácticas, sin embargo las ocho causas explicadas pueden aplicarse de forma general en las diferentes situaciones a las que nos enfrentamos en nuestro día a día. En resumen, existen dificultades que impiden al hombre acercarse a Dios, por lo que es necesario prestar atención a las acciones que lo causan e intentar corregirlas, ya que la mejora no vendrá sólo con profesar la fe.

Hazrat Musleh Maud^{ra} dio un ejemplo en este sentido. En una ocasión un profesor europeo, un excelente conferenciante, que tenía por costumbre mover sus hombros mientras hablaba, lo que hacía que el público se riera de él. Con el afán de poner fin a estas risotadas, halló una solución: puso dos espadas en su espalda y cada vez que movía sus hombros las espadas le lesionaban la piel, y finalmente fue capaz de corregir su costumbre de mover los hombros.

Para la adopción de buenas prácticas, hay que usar correctas soluciones, para ello es preciso realizar sacrificios.

Cada miembro de la Comunidad necesita reflexionar sobre sí mismo y valorar qué sacrificios debe realizar para convertirse en mejor persona. Como se ha dicho anteriormente, hemos triunfado en cuanto a la fe y la creencia. Por ejemplo, el concepto de que Jesús^{as} está vivo en el cielo, o la creencia sobre la Yihad etc., son errores comunes respaldados por importantes eruditos que, a su vez, propagan perspectivas negativas sobre la Comunidad Ahmadía. La solución para terminar con estos rumores y limpiar la imagen de nuestra comunidad está en dar lo mejor de nosotros mismos y que nuestros comportamientos sirvan de ejemplo a los demás, algo que ellos son incapaces de hacer. No estamos cumpliendo plenamente con los medios prestado por el Islam para la reforma. En vez de imitar el comportamiento de otros, debemos tener éxito en nuestros actos y no dejar que el agua espiritual con el que se ha buscado la beneficencia se pierda. Para ello se tendrán que establecer límites y focalizar nuestros esfuerzos en el objetivo. Nos hemos sacrificado para fortalecer nuestra fe y debemos continuar haciéndolo, sin embargo muchas veces no se presta la suficiente atención a las prácticas y los hechos.

Hazrat Musleh Maud^{ra} ha expresado esto de una forma espléndida en pocas palabras: “Hasta ahora sólo hemos construido las dos paredes de la habitación que corresponden a la de la fe o la creencia; pero aún falta por construir las dos paredes que equivalen a los hechos. Esta es la razón por la que el ladrón puede entrar y robar en nuestra propiedad fácilmente. Cuando nos sacrifiquemos lo suficiente, entonces podremos completar las cuatro paredes de la habitación y de esta forma cerrar todas las hendiduras por las que el ladrón puede entrar.”

Hoy en día, tenemos que comprometernos y dar nuestra palabra de que vamos a abandonar los deseos personales y los de nuestras familias e intentaremos plenamente dar lo máximo de cada uno, para poder llevar a cabo las reforma de nuestros actos.

Que Dios nos permita llevar esto a cabo.